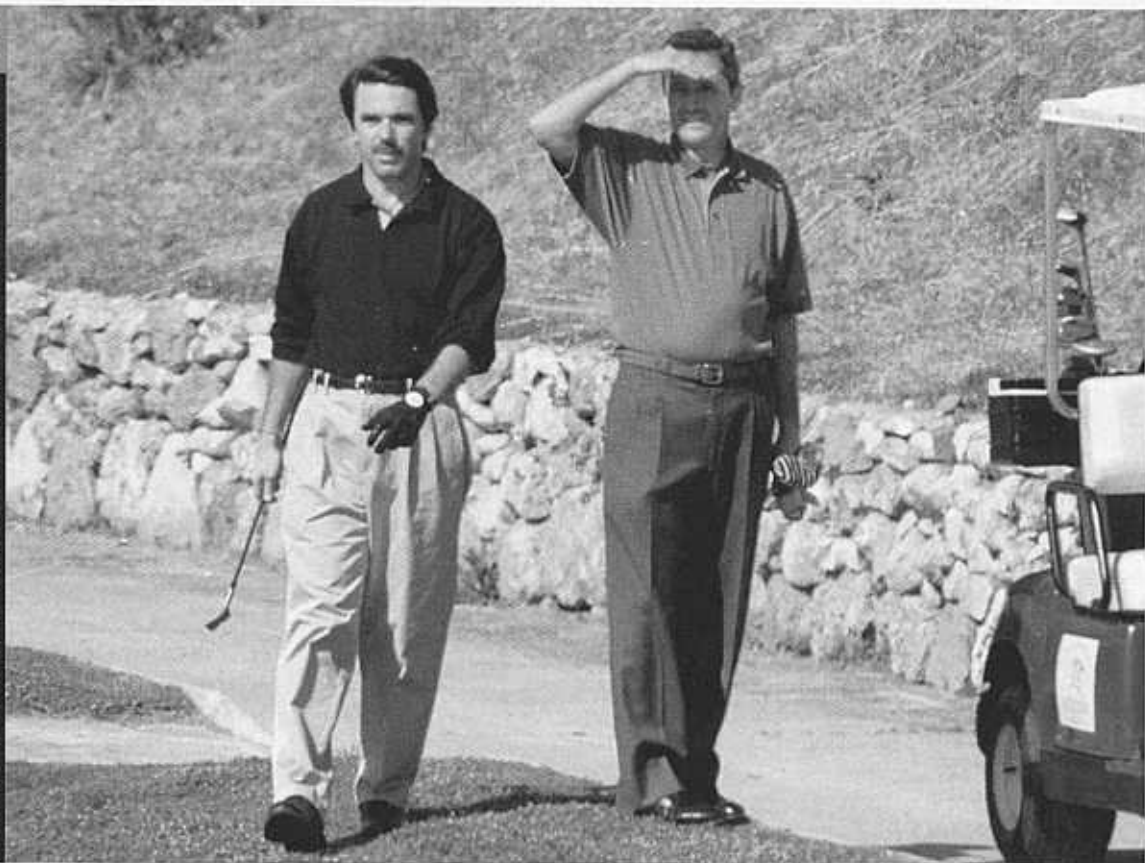


COMPAÑEROS DE PARTIDO

■ Pedro Romero no es la única vinculación con el ex presidente del Gobierno que tiene la adjudicataria del campo de golf. Manuel Piñero (a la derecha, durante una jornada de golf con Aznar) ha entrado en el círculo de amistades del político precisamente por su afición a este deporte. Ana Botella y José María Aznar hijo también practican el golf. Los Aznar viven en Pozuelo, en la urbanización Monte Alina.



Pedro Romero Aguilar, el peluquero del ex presidente del Gobierno José María Aznar, ha desarrollado una carrera financiera e inmobiliaria descolante tras la victoria electoral del ex líder del PP en 2000. Su última conquista es la explotación de un campo de golf que le ha adjudicado el Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón. Hoy el estilista está al frente de un considerable grupo de empresas con amplia participación de su familia, y aliado con grupos constructores y empresariales. Las ramificaciones de estas alianzas llegan al lejano país centroamericano de Belize, aunque tengan su raíz en zonas en expansión de Madrid.

¿Cómo se pasa en sólo cuatro años de regentar cinco peluquerías en Madrid a gestionar intereses inmobiliarios y aliarse con grandes cadenas hoteleras? Es la historia de Pedro Romero, peluquero de muchas celebridades de la sociedad madrileña: ministros, deportistas, financieros, hasta llegar al presidente del Gobierno. La relación de Romero con José María Aznar arranca al menos en 1995, cuando éste era líder de la oposición. El entonces presidente del PP dejó de ir a la peluquería que Romero posee en el hotel Eurobuilding tras el atentado que sufrió ese mismo año. A partir de entonces era Romero quien iba al despacho de Aznar en la sede del PP o en La Moncloa.

La carrera empresarial de Pedro Romero arranca en 2000, cuando constituye la sociedad PRA Inverglobe, según datos

del Registro Mercantil de Madrid. Su primera alianza sería con el constructor y hotelero Rafael Santamaría Trigo. En la sociedad Royal Mediterránea entraron Juana Fernández —esposa del peluquero— y José Luis Sanz Arribas, socio en varias empresas. Ambos —junto al hijo varón de Romero, Pedro Iván— figuran en Play Golf Gestión, que ha ganado el concurso para explotar el campo de golf en Pozuelo. Desde aquellos inicios nada tímidos, el peluquero ha cambiado el estilismo por los despachos y las promociones inmobiliarias. De acuerdo con los datos del Registro Mercantil, Romero, su mujer o sus hijos aparecen en 14 sociedades que entre todas ellas suponen un capital social superior a los 10 millones de euros (1.600 millones de pesetas).

Del Eurobuilding a Belize

En el consejo de administración de la sociedad Nature & Entertainment, Romero y su familia copan los cargos de presidente —la esposa, Juana—, consejeros —los hijos Pedro y Carolina— y secretario y consejero delegado solidario —el propio Romero—. Sin embargo, el propietario y socio único de Nature & Entertainment es otra sociedad, Comercio y Desarrollo 2100. Esta misma empresa es propietaria de otras 22 mercantiles, algunas realmente llamativas como Belize Resorts, Niue Investment, Maupiti Investment, Rarotonga Investment o Acapulco Boulevard, todas ellas activas a partir de 2002, al igual que el modesto *holding* inversor de Pedro

Romero. Al frente de Comercio y Desarrollo 2100 está Juan Sánchez Sáez y sus hijos Sergio y Álvaro. Sáez, apoderado, auditor y con 43 cargos en otras sociedades, parece confiar en la familia del peluquero para la administración de su empresa.

Romero se ha asociado con varios constructores para el desarrollo urbanístico de dos poblaciones localizadas en el suroeste de la Comunidad de Madrid, Alcorcón y Arroyomolinos. Esta última localidad supone una interesante ocasión de negocio, con un crecimiento inmobiliario acelerado en los últimos años que ha incluido un enorme centro comercial, Xanadú. Para operar en esta zona los antiguos peluqueros han utilizado la sociedad

PEDRO IVÁN ROMERO

■ El hijo de Pedro Romero es consejero de Play Golf Gestión. Forma parte importante del grupo de empresas familiares. A la derecha, una de las sedes del 'holding', en el exclusivo barrio de Mirasierra, en Madrid.

